

UN MUNDO DE NÓMADAS

*Desde el espacio uno se da cuenta
de que no se ven las fronteras,
que las marcamos los hombres, y que
de todo lo bueno y lo malo de la
Tierra somos nosotros los causantes.*

MICHAEL LÓPEZ-ALEGRÍA

*Astronauta de la NASA,
estadounidense nacido en España*

10

El ser humano surgió en África y desde allí fue poblando poco a poco el planeta entero. ¡Siempre ha sido una especie en movimiento! Pero hace miles de años, nuestros antepasados empezaron a ser sedentarios, a cultivar la tierra y domesticar animales. No tardaron mucho tiempo en marcar su territorio e inventar fronteras.

Sin embargo, nunca hemos dejado de ser nómadas del todo. Está en nuestra naturaleza ser curiosos y querer prosperar, y para ello, a veces no hay más remedio que cambiar de país. Estos cambios nos han hecho mezclarnos y aprender, y gracias a ello hemos sido cada vez más inteligentes.

Otras veces uno quisiera quedarse siempre en un mismo lugar, pero se tiene que ir. Las guerras, las persecuciones raciales, las epidemias, la opresión y un sinfín de circunstancias, desde la falta de trabajo hasta un huracán, empujan a las personas a dejar todo atrás y encontrar un lugar en donde vivir en paz o empezar una vida nueva.

Hay personas a las que esto no les gusta nada y les cierran las puertas a los extranjeros, como si el país donde nacieron les perteneciera sólo a ellos. (Y bueno, es cuestión de suerte. ¿O acaso puede uno elegir dónde nacer?) Esas personas intentan cerrar fronteras o levantar muros para que los demás no entren, aun hoy.

En un mundo de fronteras y muros impermeables, no habría existido ninguna de estas historias extraordinarias. Imagina: un futuro Einstein podría estar ahora en un campo de refugiados sirios en Turquía, y una Celia Cruz, esperando en algún país vecino a que regrese la libertad en Venezuela; un Joseph Conrad está llegando a Europa en patera y un Elon Musk cruza la frontera a pie en Tijuana.

Las autoras de este libro vivimos en países distintos al que nos vio nacer, y pensamos que migrar no sólo es inevitable, sino enriquecedor. ¡Las grandes ciudades no serían tan grandes si no fuera por su capacidad de reunir y mezclar una gran variedad de culturas!

Con este libro, queremos celebrar a todos los que han cambiado de país, porque han querido o porque no han tenido más remedio. Hemos recogido historias de gente excepcional que, siendo extranjera, ha logrado grandes cosas. Esperamos que sean ejemplo y esperanza para construir un mundo cada vez más tolerante.